

“LAS FLORES DEL MAL SIN FLORES Y SIN MAL”

SENSUALIDAD y EROTISMO, CHARLES BAUDELAIRE, ENSOÑO INDUAMERICA.

“El cuerpo bajo la piel es una fábrica recalentada”

A. Artaud

Palabras clave: cosmovisiones, culturas otras, erotismo, decolonialidad, sensualidad.

**Edilberto Sierra Rodríguez*

Partiré desde estas dos categorías en tiempo y espacio; diferenciaré los conceptos, sensualidad, erotismo, como dos cosmovisiones aunque desde la educación y la ilustración, adquieren otras dimensiones, en la modernidad el erotismo parte de la razón una forma eurocéntrica de explicarla, en la posmodernidad implica inclusión y desde la (de) colonialidad formas otras del acto amoroso, la poesía libera y reinventa las emociones, las sensaciones fortalecen el espíritu, y el cuerpo.

La construcción de sujeto ha emergido en la pluridiversidad de las gentes y por supuesto de las culturas otras; la noción de fronteras se amplió; el cuerpo habla en su sensorium; es una maquina recalentada como lo reafirmo Antón Artaud.

De alguna forma **Charles Baudelaire** (de)- construye el romanticismo en su poesía; el sistema mundo Occidental hace contemplativa la realidad cruda de su entorno, nos muestra una sociedad burguesa decadente, abre las puertas, las ventanas de ese espacio cerrado, desnuda con una apreciación crítica al sujeto civilizado que se desvanece en el enclaustramiento de los espacios cerrados; tras los muros; percibe sujetos presos de una morbidez somnolienta y ¡pútrida!

Baudelaire del romanticismo a la modernidad nos sensibiliza, desde lo sígnico hecho arte a través de la estética de las palabras, de una de las lenguas romances más bellas para el oído.

El sincretismo es más de facto, **Baudelaire**, zanja toda lucha del intelecto no dirime, nos aproxima en un presente continuo, el de las representaciones corpóreas, el de los imaginarios y desde las palabras recubiertas de erotismo.

Para nosotros en lo particular le complementamos, ya que la sensualidad implica; en nuestro espacio abierto y en la culturalidad como formas otras de percibir, los actos amorosos, afectivos para nuestras prácticas en el contexto; es vital el contacto, con formas otras del goce corporal, los sentidos no separados del cuerpo, mente, espíritu como unidad; propia de las culturas solares, de las culturas otras, de espacios abiertos, percepción de lo lumínico solar, para América, continente de capas teutónicas más altas

del globo terráqueo; el disfrute, el goce, las sensaciones, el movimiento tienen otras percepciones de conexión con el cosmos, aunque la educación occidentalizada permeo y sacralizo el cuerpo en “el templo” es decir lo encerró, en cuatro paredes, espacio cerrado, censurado, moralizado y vejado desde una etiqueta llamada moral; no en lo que significa el erotismo, en la cosmovisión de los griegos como su saber propio, la cual lo re-significo, es decir se hizo inteligible, lo explico y lo racionalizo; pero que se instauro en la Ilustración y desde la Modernidad.

Ahora desde la Posmodernidad lo globalizo, la industrialización lo torno en consumismo, avituallamientos, cercenamientos, segmentaciones en las violencias inter-raciales, exclusivas de los espectáculos de desenfreno alienado.

En las fiestas populares las cosmovisiones carnestolenticas y orgiásticas cobran sentido y fuerza; pero siguen marcadas bajo la máscara de la kitschificación de la cultura consumista, se han escondido para escindirse y banalizarse, desde una falsa identidad; se ha perdido la esencia del carnaval que se hace en espacios abiertos, pero luego se transforma en espacio cerrado; el de la razón.

Entonces las artes y las estéticas “otras”, en su función asumen el papel; el de las representaciones y desde las colectividades les corresponden: mediar y zanjar, reinventar el goce, del cuerpo para la vida, la autopoiesis del sujeto en la reconstrucción del espacio interior para redimir al ser, derribando puertas, ventanas paredes de estos espacios cerrados, las artes nos lo muestran en lenguajes verbales y no verbales claros, son la guía a seguir en el futuro próximo.

Por ahora ensoñemos junto a **Charles Baudelaire** en sus textos poéticos: Las Flores del Mal, desde la sensualidad y erotismo de esta propuesta plástica en las estéticas-artísticas visuales y contemporáneas de los maestros plásticos integrantes de MAI COLOMBIA INTERNACIONAL para la sala de exposiciones de la Alianza Colombo Francesa de la ciudad de Medellín.

***Edilberto Sierra Rodríguez:**

ARTISTA MAI COLOMBIA INTERNACIONAL

Magíster en Docencia, con Énfasis en Investigación, Universidad de la Salle

Experto en Comunicación Visual y Semiología,

Investigador en: Educación Teorías y Practicas Estético –Artísticas,

Artista plástico, Diseñador Gráfico, U.N